

¿Evangelizar en tiempos de increencia?

Material de trabajo. Diócesis de Vitoria

En las páginas del Antiguo Testamento podemos leer estas palabras de Qohelet: “*Todo tiene su tiempo y su momento, todas las tareas bajo el cielo: tiempo de nacer, tiempo de morir; tiempo de plantar, tiempo de arrancar; tiempo de matar, tiempo de sanar; tiempo de derruir, tiempo de construir; tiempo de llorar, tiempo de reír; tiempo de hacer duelo, tiempo de bailar; tiempo de arrojar piedras, tiempo de recoger piedras; tiempo de abrazar, tiempo de desprenderse; tiempo de buscar, tiempo de perder; tiempo de guardar, tiempo de arrojar, tiempo de rasgar, tiempo de coser; tiempo de callar, tiempo de hablar; tiempo de amar, tiempo de odiar; tiempo de guerra, tiempo de paz*” (Eclesiastés 3, 1-9). Sin embargo, al autor del libro no se le pasó por la cabeza incluir en su enumeración: “*tiempo de fe, tiempo de increencia*”. Nosotros tampoco lo haríamos.

No podemos pensar que la increencia es en la actualidad algo así como la “*fruta del tiempo*”. Ni pensar que la fe haya sido el fruto natural de otros tiempos. De lo contrario nos sentiríamos fatalmente abocados a aceptar cada tiempo como viene, preocupándonos hoy, en el mejor de los casos, de proteger y guardar avariciosamente para nosotros mismos un fruto de otro tiempo, valioso por su antigüedad y su actual escasez.

La cultura de nuestro tiempo parece acoger con mayor naturalidad la indiferencia religiosa que la experiencia creyente o cualquier referencia a Dios. La fe que en tiempos pasados ha sido vista como “*un bien cultural socialmente protegido*” es percibida en nuestros días como “*un hecho contracultural*”. Es cierto que no se puede vivir la fe ni transmitir el Evangelio del mismo modo en un tiempo o un ambiente que en otro.

Hay **un rasgo esencial de la fe que es el encuentro personal y la adhesión al Dios de Jesucristo.** Esto no puede darse como fruto espontáneo de un ambiente cultural, aunque sí puede verse favorecido u obstaculizado por éste. Hoy no basta para vivir como creyente una fe recibida por herencia, sin experiencia vital y personal.

Nuestra vida creyente se desarrolla encarnada en nuestra existencia humana concreta, configurada por una cultura con sus valores y formas de expresión peculiares. La fe cristiana no tiene como objeto el conocimiento de un Dios lejano, ajeno a la vida humana, difícil de percibir en tiempos de niebla, sino la experiencia de la Buena Noticia del Dios de Jesucristo. Esta experiencia sólo es posible cuando a Dios se le descubre cercano, llenando de gozo y de sentido nuestra existencia, la vida concreta de los hombres y mujeres con quienes compartimos la misma situación y los mismos problemas, las inquietudes y las esperanzas comunes en nuestro tiempo. No podemos mirar estos tiempos desde fuera, desde lejos, sino que los vivimos desde dentro y los asumimos en nuestra propia identidad creyente.

No es posible hoy un anuncio o propuesta del Evangelio que no asuma la realidad del tiempo presente. Dios quiere darse a conocer también en el mundo de hoy, en nuestro tiempo y en nuestra cultura. Quiere hacerlo por medio de los creyentes. La responsabilidad de la fe nos anima a vivir y comunicar la Buena Nueva como servicio al mundo actual, incluso a contracorriente, con el testimonio y la palabra, “dando abiertamente razón de nuestra esperanza a todo el que nos pida una explicación” (1ª carta de Pedro 3, 15).

Ésta es hora de evangelizar, como lo han sido también las horas del pasado y lo serán también las del futuro; pero la hora actual nos pide atender los signos y circunstancias del momento presente. **Evangelizar hoy requiere una experiencia de fe, unas convicciones, unas actitudes, unos compromisos, unos caminos y un estilo nuevos, propios de quienes aciertan a encarnar el Evangelio de Jesucristo en la vida personal y social de los hombres y mujeres que habitan un mundo y una cultura nuevos.**

¿Son los nuestros “*tiempos de increencia*” o más bien tiempos de creer, de vivir la experiencia de la fe y de comunicar la Buena Noticia del Evangelio, de un modo nuevo?

